

Manuel Darío Grüber

# Antología Personal

Barinas-Venezuela  
2005

Manuel Darío Grüber

# Antología Personal

Barinas-Venezuela

2005

## *Antología Personal*

Autor: Manuel Darío Grüber

ISBN

Deposito legal.

Fotografías: Carlos Medina.

Diseño y Diagramació: Rafael Zenen Gorrín Angulo.

Impresión:

Primera edición 2004.

*"No creo en la degradación de la poesía si ésta busca al pueblo".*

*Alí Primera*

*A todos mis hijos y nietos,  
a los amigos de siempre,  
A mi hermana Aideé.*

## *ESTUDIO INTRODUCTIVO*

Ser aficionado a la vigilia o cómo la poesía es no dormir  
nunca:  
Manuel Darío Grüber, dos o tres miradas sobre el mundo

Si nos basamos para hablar sobre poesía en Octavio Paz, se puede decir que ésta construye un mundo autónomo, en éste las acciones giran sólo sobre las palabras. Dice Paz en *Corriente Alterna*:

En Rimbaud y Mallarmé el lenguaje se interioriza, cesa de designar y no es símbolo ni mención de realidades externas, trátase de objetos físicos o suprasensibles. Para Góngora la mesa es “cuadrado pino” y para Donne la Trinidad cristiana es “bones to philosophy but to faith” (1: 6-7).

La relación en este mundo lo instituye un constructor de hechos que estarán conformados por imágenes. La mecánica o manera de hacer de este constructor son el manejo de un histrionismo donde convoca a diversos escenarios que depende de: la poética, de los recursos y la temática que maneje.

El poeta moderno como lo indica Paz, centraliza estas tres características del constructor interno del poema, en la permanente relación con la palabra, “...la referencia de una palabra es otra palabra”. (1: 5). Las palabras se dicen entre ellas y el sentido dentro del poema (teatro) es el que marca este diálogo misterioso, ni siquiera el constructor que por supuesto no es el poeta, sabe lo que éstas pretenden decir. Cuando un poema dice, es porque alguien ha oído, se ha percatado de este mundo interior. Ha descubierto una poética, quizás podría hablar de cuántos recursos se utilizan para dar forma a esta poética y puede explicar cuál es su temática preferida. Pero siempre, este decir sobre el poema de alguien, será lo posible, montado sobre criterios científicos ó empíricos, los primeros son los amparados por la academia. El siguiente planteamiento sobre la poesía del Manuel Darío Grüber va a estar amparado por la academia, pero los primeros acercamientos hacia esta obra, que se describirán a continuación, se realizaron a través del gozo y de la libre lectura sin complicaciones de análisis.

Desde hace varios años esta lectura de la poesía de Grüber, se había iniciado como simple aventura, donde se fue determinando el gusto por la

sinceridad en la búsqueda, un ritmo apenas iniciado y que se perdía cuando los poemas, al contrario de lo dicho por Paz buscaban tener un marco de referencia, así lo social se logró sacrificando la modernidad de la poesía; además sacrificando el sentido misterioso del poema, el que se convirtió en el nombrar un problema externo al teatro de palabras. Sin embargo se fue descubriendo al constructor de este teatro como: 1. Preocupado por lo interno del poema y 2. Preocupado por la referencia e ideologizado.

Desde el primer constructor, que es donde se encontró una temática, con un manejo de recursos que determinan una poética con aporte al mundo de la literatura, es de donde surge el siguiente análisis.

La temática resultó de ese descubrimiento del constructor de lo interior del poema, éste en los primeros poemarios de Grüber (3: s/n) comienza a aparecer como: contemplativo, luego como semidormido y por último está en un sueño permanente desde donde proviene el diálogo interno del poema.

Así la contemplación se inaugura con un poema como **Urbe** (1.967) donde una persona observa y de repente en esa realidad sobre los muros se aparece lo inaudito, pero no es algo concreto, que se pueda tocar en lo real, porque no se está planteando hechos sobre el mundo de los fenómenos, sino desde una fenomenología de lo real, que es la búsqueda de la esencia en la búsqueda, aspecto que únicamente se puede lograr en el arte. Termina este poema esta descripción de la actividad de ver, con una imagen que convoca la polisignificancia: *en vagones de cal*. ¿Quién pasa en vagones de cal? Aquello que te subyuga cuando inocente pretendes estar frente al mundo sin ningún pensamiento:

*Un rostro  
otro  
otro más...  
millares de almas deambulantes.  
Una concentración lujuriosa  
sobre la sólida metrópolis.*

Aquí vemos al vigilante de lo real, muy despierto y jugando con las palabras, porque la “concentración lujuriosa” sólo es el encuentro entre palabras, que chocan para dar forma al teatro, acordémonos: el lenguaje no designa, produce fulgor, “sobre la sólida metrópolis” produce fulgor, esto es un ritmo interno fundando el movimiento visual que cada lector tendrá cuando lea el poema, no es únicamente leer la poesía para que diga sobre el mundo, sino que muevo los ojos porque quiero oír sobre ¿qué más puede decirse sobre una nada que creo sentir en este mundo del poema? Primera característica: el contemplador habla sobre la nada en este teatro y lo hace creando expectativas, además utilizando a las palabras en un juego donde

ellas aparentemente son signos con su relación de significante/significado, pero donde el análisis posible es el de Lacan y sus pares (Jakobson, Derrida, Barthes):

...la condensación es una metáfora donde se dice como sujeto el sentido reprimido de su deseo, y: el desplazamiento es una metonimia donde se marca aquello que constituye el deseo, deseo de otra cosa que siempre falta. (2: 396).

El constructor o el sujeto según Lacan, del poema analizado, utiliza la condensación para responder a la pregunta ¿dónde está la nada en el poema? *en vagones de cal*. Es decir en el poema se utiliza la metáfora para exponer un deseo que tiene miedo de mostrarse. Segunda característica: el constructor del mundo en el poema tiene el deseo de encontrar algo en la nada.

Además, cuando aparece la metonimia, entonces está la ausencia en los poemas de la nada, no la indica, ni la nombra. Aspecto que pasa en el poema **Picnic**, donde el sujeto quien habla contempla al mundo, sólo eso, para concluir que lo hace porque:

*Soy aficionado a la vigilia.*

Aquí está la ausencia, porque no es tener los ojos abiertos porque va al campo y va:

*a fastidiar a las hormigas  
a dialogar con las nubes  
a enamorar campesinas.*

Sino donde debería existir una afirmación que hable sobre el picnic, surge una afición sobre la vigilia que convierte a este mundo en poético por que se trae desde otro campo semántico sentidos que trastocan lo que se viene tratando. Aquí está la tercera característica: cuando está la ausencia de la nada hay metonimia. Sucede en **Caza- relámpagos** (1.975), donde el sujeto describe la vida de dos personajes, Vinicio y el abuelo que se han internado en la montaña. Quien habla asume la descripción, pero al final habla para él:

*liberar a toda costa  
el círculo de las mutaciones.*

De nuevo la ausencia de lo que verdaderamente, en los poemas del segundo constructor, el interno, se desea nombrar la nada, decirla, como

nada, al menos que se dijeran dialógicamente entre palabras que hay una nada que las circunda, de nacer este movimiento el resplandor podría ser doble, sin embargo la poesía existe o suena en este poema, así como también en el número XIII donde se cumple todas las características enunciadas hasta ahora en la poesía de Grüber:

El sujeto que contempla.

El sujeto espera encontrar algo en la nada.

Y el sujeto expresa ausencia de lo deseado.

Veamos cómo aparecen estas características, que no siempre surgen de esta forma, por cuanto la poesía surge sin anunciarse y como se dijo al principio de este análisis, ni el sujeto que habla en el poema sabe lo que pasará cuando termine de construir su mundo:

### XIII

*A través del reverbero:  
un cementerio de árboles  
la silueta espiga de Vinicio  
el vuelo del pájaro de fuego  
una legión de metrallas  
el carapacho del bosque:  
(El sujeto que contempla)  
Esa instantánea visión  
(el ojo que todo lo capta)  
capitaneada por el sol  
alquimia de la canícula  
solera de sota voces  
canto de guerra  
permanente*

**(El sujeto espera encontrar algo en la nada)**

*así*

**(Y el sujeto expresa ausencia de lo deseado)**

Al final del poema, el último verso muestra la ausencia de no nombrar la nada con un **así** que es multificante y por supuesto metonímico. Trae desde una lejana metatextualidad, es decir desde donde se construye el poema un **así** que es queja por no poder decir eso que es nada, que para los filósofos es el Ser o para el Tao es el vacío. No es decirlo como anteriormente se ha escrito: el vacío, sino como se dice en este mundo del poema XIII, donde se cuenta o con la metáfora o con la metonimia. El constructor sabe de la paradoja en la poesía que cuando se nombra la nada el

vacío, éste desaparece y se convierte en ausencia (metonimia). Pero este mecanismo no aparece siempre en la obra de este autor, cuando surgen los poemas donde se utiliza este mecanismo en que se cumplen las características anteriores del Poema XIII, se puede afirmar que se está en presencia de lo excelso en cuanto a la poética del autor se refiere.

En el libro **Travesías de la fuga** (4: 10-28), de estas características se presentan las dos primeras en los siguientes ejemplos:

*El lobo urbano que acecha  
gritos núbiles hacia el amanecer.*  
(Nocturno urbano)

*Esta ronda vespertina...  
son fugas que van hacia la noche  
en los espacios abiertos de la ciudad.*  
(Ronda)

*La danza prosigue su ritual  
con ritmo y figura evanescente...*  
(Danza)

*¡Oh, divina arquitectura artesanal  
que vela los misterios de la noche!*  
(El Cristo rojo)

*Mañana la inflamada memoria surgirá  
de esta penosa travesía solar.*  
(Frente al sol)

*Trajinamos la vida  
a través de los sueños...  
¿No es acaso este sueño  
un albur de vida, amor y mar?*  
(Sueños)

*Transito solo  
por la piel del río.*  
(Travesía fluvial)

Como se ha podido observar, que cuando aparece la metáfora en los poemas de Grüber, ésta se convierte en el deseo por el vacío, lo nombra de forma diferente y existe una actitud segura de estar manejándolo dentro del escenario del poema donde se produce la metáfora. El vacío o el Ser en los poemas anteriores es (son): *gritos núbiles, fugas que van hacia la noche, ritmo y figura evanescente, divina arquitectura artesanal, penosa travesía solar, albur de vida, y piel del río.* Son poemas tranquilos, que contienen un mundo donde la felicidad es posible y el diálogo entre la palabras se ajusta a

dos pasos (características) del sujeto constructor que se ha especializado en un trabajo cognitivo, denominado así por cuanto simplemente, se reviste de la necesidad por el conocer dentro del poema, es decir exhibe significados de búsqueda de conocimiento: observar, ver o la vigilia por no quedarse dormido o en su defecto entre somnoliento y en estado de vigilia, quiere estar atento a lo que pasa este sujeto de conocimiento.

Un solo poema cumple con la metonimia en este poemario, es decir con la ausencia de lo que se desea. Y cumple otra vez con todos los pasos: contemplar, esperar al vacío y descubrir la ausencia.

*Interminable ajetreo de alas  
flamígeros vuelos hacia el ocaso...*

*Pájaros de tierra y mar  
alas de poesía  
fragor de encuentros crepusculares.*

(Pájaros)

Siempre esperando que algo suceda en el encuentro con las palabras, el constructor nunca duerme porque espera realizar su ejercicio cognitivo de tres partes y cuando lo logra alcanza a la poesía, el **lector in fábula** de Grüber se debe acostumbrar a poemarios donde la vigilia y la ausencia sea lo predominante, así encontrará que se está nutriendo del vacío, del diálogo permanente de las palabras que todos podemos escuchar en esta corta y ruidosa vida de transmodernidad, pero que para sentir ese diálogo, necesitamos agudizar el oído y la ganas de mantener los ojos bien abiertos.

**Raúl García Palma**

Referencias Bibliográficas:

- Paz, O (1.975). **Corriente Alterna**. México: Siglo XXI.
- Ducrot, O y Todorov, T (1.984) **Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje**. México: Siglo XXI.
- Grüber, M (2.001) **Memorias y fantasmas**. Barinas: Asociación de Escritores del Estado Barinas.
- Grüber, M (2.002) **Travesías de la fuga**. Barinas: Fundación Cultural Barinas.

*De: “Naturaleza y Hombre”  
(1967)*



## ECCE HOMO

He paseado mi vaguedad  
por el muelle de los barcos rotos  
aquellos que trajeron las aves de mal agüero  
trepadas en sus mástiles.

He recreado mi soledad  
en el cobijo espectral de los navíos  
oteando horizontes de ceniza  
oliendo los almizcles de siempre  
con heces de tierra firme.

No trabaja mi memoria resumiendo edades  
sólo se hincha la garganta  
por donde saldrá mi grito  
inesperadamente.

He venido hasta aquí  
arrastrando vicios de la ciudad  
y a lavar mis heridas  
con el salobre oleaje.

## MECANISMO

Esta forma seca de vivir:  
enviando postales al pensamiento  
visando paneles pseudoabiertos  
triturando nueces de gloria  
                                  en las esquinas  
mostrando dorados incisivos  
                                  a los peatones  
atropellando rutinas  
con miradas de roedor.

Ser elemental de doble filo  
-romo en las extrañas.  
Cabalística expresión:  
modelar el tipo  
                                  multiplicar la forma  
que rechine por doquier  
como un limar de huesos.

Tal es la perspectiva.

## LA GUITARRA

Cayó la última nota  
sobre la noche  
como un sofisma  
y mis oídos  
preñados  
                  acústicos  
retienen el mensaje.

(Esa guitarra perteneció al abuelo.  
El trovador murió en la guerra)

Mi hermano evocó la raíz  
las cuerdas vibraron  
también el corazón.

Si me es lícito decirlo  
mi hermano  
-nuevo trovador épico-  
irá a los frentes  
y la guitarra quedará en mis manos  
Gimiendo.

## PICNIC

Utilizo el tiempo de lluvia  
en podar mis uñas  
y cavilar  
una vez más  
sobre el final de Sócrates.

Si hay sol espléndido  
voy al campo  
en week end  
a fastidiar a las hormigas  
a dialogar con las nubes  
a enamorar campesinas.

Acostumbro serenar mi piel  
cantarle canciones al arrendajo  
tirar de las barbas al feudal.

Soy aficionado a la vigilia.

## SENCILLAMENTE ARCILLA CON ALGO DE METAL

Sencillamente arcilla con algo de metal  
fue tu cuerpo de luna opaca  
cuando la noche abrió sus redes  
y atrapó los peces luminosos  
adheridos a nuestra soledad.

Inmensamente mía  
¡sí que lo eras!  
Enmarcada en portentos  
aljibe para mi sed  
(sangre dulce y nueva).

Moldeaba la forma requerida  
-qué sé yo-  
pero no logré mi ideal  
porque eras  
sencillamente arcilla con algo de metal.

## RUTINA

Ya vendrá aquel que nunca ha venido  
a enturbiar el pozo de los deseos  
y dar un escupitajo a la linfa  
que refleja su cara endemoniada.

Pude asegurar mi porvenir  
dilatando el sentido de las cosas  
y envolviendo mis sueños en papel dorado.  
O también pude explorar  
¿por qué no?  
mi ancestral vocación de ciervo laico  
(Mi madre lo había hecho notar muchas veces).

Es algo así como la historia del tipo  
que hurtaba estrellas en predios ajenos.

Mi oficio consiste en cazar víboras.  
Lo ideal sería que no existiera la sierpe  
o se convirtiera en adorable conejita.

## URBE

Un rostro  
otro  
otro más...  
millares de almas de ambulantes.  
Una concentración lujuriosa  
sobre la sólida metrópolis.

De súbito  
entre la jungla humana  
por sobre los muros:  
una voz queda de mariposa herida  
un desmesurado grito de pomposos arlequines  
un S.O.S. en el maremágnum de la vida que pasa  
desmenuzada  
en vagones de cal.

*De: “El Poeta, la Ciudad y el Río”  
(1972)*



## EL POETA, LA CIUDAD Y EL RIO

### I

Alguien me envió a remover los extramuros  
de estos furtivos lares que piedra sobre piedra  
se esconden los recuerdos del gran pueblo  
que otrora cantó sus himnos  
Y devoró con infinitas ansias su pasado glorioso.

Se me ocurre pensar mirando el horizonte  
en qué consisten esos interminables hilos dorados  
más allá de las montañas  
en qué punto de sol o de luna llena  
se vierten en el río las camadas de peces  
para qué sirve esta espera eternizada  
desde la base de los altos muros enfilados  
hacia los cielos providenciales

No tengo prisa en obtener la respuesta  
al fin y al cabo espero desde siempre.

## II

Llegamos a este sitio sin laureles, cantos ni delirios  
con la ausencia a cuestras girando en vegetales ondas  
cabalgando estos llanos en extraños corceles  
con pedazos de historia ceñidos a las grupas.

Encontramos en los hostiles parajes polvorientos  
calaveras calcinadas por golondrinas de sol  
y nos quedamos largo tiempo sobre los montes  
oteando la soledad de la pampa sin fronteras  
y vimos las fundaciones en los valles  
de cómo el capitán cara de palo impartía órdenes  
y decía que allí sería venerado el gran rey del imperio  
que esas serían sus tierras ¡las del Reino de Granada!  
Este tiempo de conquista que muchos nombran austeros  
no pasó de ser un vil escamoteo de glorias.

Esto sucedió a la margen derecha del río.

### III

Me urge encontrar la simiente del amor  
en estos escombros vástagos del olvido  
testigos amatorios de aberrados demonios  
cuyas fuerzas doblegaron los eunucos  
quienes llegaron silentes a los muros  
con rasgadas prendas de violentas rameras.

La ciudad lanza sus gritos al fondo del río...

No dejaré sustraerme por esta crónica infernal  
con sus lúbricos tentáculos hendiendo las fisuras  
¡Oh demonios y sus voluptuosos acólitos!  
ya huirán despavoridos al toque de campanas  
que anunciarán la muerte de estas sombras.

La ciudad lanzó sus gritos al fondo del río.

## IV

Por estas laderas mordió polvo el indicio  
y enterró las garras de los gavilanes  
bravo entre los bravos muriendo con su sangre  
cuerpo a cuerpo con altivez guerrera.  
Por eso nos quedamos expectantes allá arriba  
y no movimos ni un solo músculo  
y vimos esa gran contienda en sus raíces  
donde los intrusos encendieron sus fogatas  
y quemaron pólvora en la piel aborigen.

Permanecimos silenciosos allá arriba  
sobre estos montes de mágicas potestades  
denominando el valle cruzado por el río.  
Después de algún tiempo llegaron más guerreros  
allende las montañas se elevaron al cielo  
los dorados hilos de la hispánica conquista.

## V

Una señal aflora tras los múltiples despojos  
con reminiscencias de agitados resplandores  
anuncia la llegada de mis nuevos poemas  
luminosos abrojos de antiguos sembradíos  
que hablan acerca del buitre y el marqués  
del lúbrico ritual de fatuos oligarcas  
de las excelencias yoístas del señor burgués  
de ricos manjares del festín de los baltos  
y como punto final  
los fantásticos motivos del lobo terrateniente.  
Claro está que mis poemas más recientes  
escritos con vehemencia en predios marginales  
son sólo un preludio de mis malas intenciones  
porque para concebir nuevos y malditos textos  
que vendrán incontenibles sobre la ciudad  
tuve que pactar con los eternos condenados.

## VI

Una tromba de jinetes retumba en los confines  
y un clarín estridente rompe los silencios.  
Se le vienen encima con sus largos caballos  
sus afiladas lanzas a pulso  
abriendo paso hacia la muerte encabritada  
sin volver las caras al sol  
entre la polvareda que cubre la legiones  
que formará barro glorioso a las primeras lluvias  
con la tinta-coraje de los bravos caídos.

Así vimos los lanceros sacudirse el yugo  
a galope tendido trochando sus victorias  
mientras tanto el río hilaba sus caudales  
arrastrando vesperales ruidos y el cardumen  
por entre las arenas y el pedregal que entraña  
desde el génesis hasta los multiplicados panes  
y la sangre esparcida en sus riberas.

En este punto crucial de luna llena  
que refleja el holocausto de los héroes  
se vierten sobre el río las camadas de peces.

## VII

bico mi presencia despojada de amuletos  
en medio de este círculo de hogueras extinguidas  
de lo que fue un buen día refugio de poetas  
que martillaban sus voces en rocas tornasoles  
y escuchaban sus ecos de tribales resonancias.

Sospecho que me atisban tras esas duras murallas.  
En esta hora de oscuras aves clandestinas  
suelo visitar los olvidados cementerios  
dejar caer de cuando en cuando una triste sonrisa  
o una flor que sobreviva al cáustico destello.

Puedo brindar a cada muerte mis cantos vespertinos  
extraídos de las ruinas de la ciudad dormida.

*De: “Caza-relámpagos”  
(1975)*



## CAZA RELÁMPAGOS

### I

Cayó de bruces  
cercenado su cuerpo  
sus raíces  
hondas en la tierra madre  
seguirán buscando su identidad de árbol  
toparán  
con la antigua simiente de los bárbaros  
más abajo  
con los sagrados restos aborígenes  
hasta llegar allí  
el crisol profundo  
donde nace la energía vital  
donde nutren los humanos su progreso  
y los árboles su corpulencia  
ingrimos en sus soledades planetarias.

## II

Ligazón de sangre y savia  
en lo profundo del bosque  
acopio de esperanza y destino  
en las entrañas del bosque  
donde la vida es un esbozo  
de hombre árbol sudor sangre.  
Proletarios de selva adentro  
fibra y músculo en el filo del hacha.

## III

Cuarenta mil hectáreas son mucha tierra  
donde apenas florece la esperanza  
donde sucumbe el labrador  
-cautivo impenitente-  
fajado con tantas penas  
con tanto árbol maldito  
aguantando los chubascos  
en piquetes y vaqueos  
y cae exhausto  
    en cada plaza  
o en algún patio rolero  
¡qué lejos  
    a veces  
        está la chocotera...!

## IV

Los pueblos preparan sus fiestas  
y el silencio de los bosques  
incrustado en el hueso de lo siglos  
revolotea en su fuga  
mientras  
    el tac tac de las hachas  
detenidas  
    por un instante sus furias  
su sed de sangre y savia  
    reposa en los lares inéditos.

## V

¿Qué sustancia en la médula del pueblo  
eterniza la llama de la esperanza?  
Proletarios andantes  
que orinan  
    que defecan  
al pie de los grandes árboles  
ofreciendo su aguardiente  
acrisolado en la intemperie  
que apuran  
    recargan  
        de un solo sorbo  
los símbolos retenidos  
en el corazón de Ticoporo.

## VI

El tiempo sembró de lluvias el arsenal del bosque.  
Hombre árbol hembra niño  
ojos que miran al infinito  
soñolientos al refugio de la noche.

## VII

Mi abuelo  
sembrador de tempestades  
nació  
creció  
se desarrolló  
fornicó  
se multiplicó a su antojo  
todo esto a la sombra de los árboles  
por lo tanto  
con su habitual sencillez de indio mancebo  
relata cada historia prodigiosa  
está dotado de extraños poderes  
extraídos del corazón de Ticoporo.

## VIII

Una centella mágica  
caída del cielo  
o del infierno  
qué sé yo  
súbito cae sobre un pedernal  
una noche cada cien años  
al pie del árbol mayor.  
Es una vieja historia  
contada por mi abuelo  
el cazador de relámpagos.

## IX

“¡Ayer no más cayó la centella!”

He aquí mis incursiones en el pedernal  
en busca de signos cabalísticos  
sondeando la selva omnívora  
y esta devastación  
este silencio  
aquilatado en las cenizas  
en este exacto lugar  
donde cayó el árbol mayor  
mi abuelo y yo  
proyectamos nuestras auras  
y dictamos la sentencia.

## X

“¡Ayer no más cayó la centella!”

Tenían hambre de pan  
de un pedazo de tierra  
asentados como estaban  
en aquel inmenso feudo  
bajando de la montaña  
-¡al diablo con los conucos!-  
se plantaron en los bosques  
los hombres de Ticoporo  
refugiados marginales  
agrarios del piedemonte.

## XI

“¡Ayer no más cayó la centella!”

Ellas nada temen

lavan sus cuerpos en el río

cerca del pedernal

con ese brío de sangre nueva

¡campesinas leñadoras!

en esas mismas aguas

cuyas vibraciones marcan el tiempo

venido de las cabeceras

arrastrando mil designios

purificando en cada piedra

los elementos ancestrales.

Ellas nada saben

nada temen.

## XII

Vinicio y el abuelo son dos fantasmas  
se meten  
    se cuelan  
montaña adentro  
    espantan con sus gestos  
sus ropas estrafalarias  
    sacuden los reptiles  
sus manos  
    como dos saltamontes  
arbitran cascabeles  
    mezclan resina y ceniza  
en los cuatro puntos cardinales  
    para dar paso franco  
    liberar a toda costa  
    el círculo de las mutaciones

### XIII

A través del reverbero:  
un cementerio de árboles  
la silueta espiga de Vinicio  
el vuelo del pájaro de fuego  
una legión de metrallas  
el carapacho del bosque.

Esa instantánea visión  
(el ojo que todo lo capta)  
capitaneada por el sol  
alquimia de la canícula  
solera de sota voces  
canto de guerra  
permanente  
así.

## XIV

Aquí Vinicio sembrará las diminutas plantas  
tenderá las redes alucinantes  
y el gran bosque  
cuajado de abruptas sensaciones  
de mágico terciopelo se tornará  
sólo un día postrer del relámpago  
que antecede al ritual de las vestales.

## XV

También Vinicio bajó con su prole  
desde las cabeceras  
su mujer  
    hija de un leñador noctámbulo  
enciende fogatas hasta el amanecer  
canta y teje y espera  
el nuevo florecer de las crisálidas.

## XVI

¿Por fin llegan ellos!  
los señores empresarios  
el ojo del amo al final de la jornada  
-piel ácida salpicada de aserrín-  
y dicen: “Buen trabajo. Cortar árboles en cosa dura.  
Aquí traemos sus salarios. Sigán talando”.  
No piden referencias  
para ellos toda historia carece de sentido.

## XVII

Casa de madera  
rostro de piedra  
a nivel.

Miserables criaturas

¿aún no levantan la cabeza  
para mirar la aurora?

¿no ven la gracia soleada  
de sus moradas agrarias?

siguen bajando

los gallos empiezan a cantar

¡al diablo con los conucos!

se necesitan más brazos para la tala

siguen bajando

¡carajo!

tac. tac... tac tac... tac tac...

Fibra y sangre en el filo del hacha.

## XVIII

Donde otrora los labriegos  
hacías parir la simiente  
pernoctaban con la tierra  
sobre los surcos tendidos  
allí también hemos estado  
donde las aguas ausentes  
ahora por el verano  
donde la soledad  
engendra soledades.

## XIX

Hechura de mil tormentas  
encantador de los bosques  
mi abuelo colecciona relámpagos  
los guarda  
    tras intensa cacería  
-atrapados con saña y hechizos-  
bajo el pedernal  
junto a los restos del último naufragio  
abatido maderamen  
    nave sin rumbo  
señuelo de la centella  
en las estancia agrestes.

## XX

La gran voz retumba en los confines  
por sobre las altas copas  
trae consigo la pavora  
el relámpago desciende  
cae en el círculo de los mutantes.  
CA-ZA-RE-LAM-PA-GOS  
tu cuerpo se enciende  
    asaltado de luciérnagas  
hay llamas en tus ojos  
    tu lengua clama  
la recóndita justicia de los dioses ciegos.

## XI

CA

ZA

RE

LAM

PA

GOS

un día de estos la foresta  
    preñada de luces  
de cósmicas motivaciones  
te arropará con sus brazos vegetales  
    y hará de ti  
majadero de los bosques  
con todos los símbolos de Ticoporo  
con los cantos de sus hombres agrarios  
con la virtud de las vestales  
UN GIGANTESCO ARCO IRIS  
    que partirá  
desde tu propio corazón

## **EPILOGO**

Desgraciada creatura vertebrada  
el hacha hizo de ti un espectro.  
Sentí honda la vigilia de tu follaje  
la madera hostigada de tu ser  
tu cuerpo asesinado.  
Ensayo ahora sobre tus restos  
la oración forestal de la quimera.

## **SONORO**

Como un cascabel  
como una risa de metralla  
como un chasquido felino  
como un canto de chicharras.

Sonoro  
sobre la tumba del profeta  
sobre una luz de fogatas.

## PEREGRINO SOBRE EL LLANO

Este peregrinaje solitario  
esta penosa caminata  
a campo traviesa  
deambulando los hostiles parajes  
la ascendente verticalidad de las sombras  
los limbos erosionados  
trazando de sol a sol  
el compás de los gavilanes en su ruta  
tras las rojas palomas del ocaso  
escudriñando cada grieta con mis pies desnudos  
confundidos con el polvo  
de la ambigua llanura desolada  
huérfano de cantas en este cruento verano  
donde la copla es lamento en lejanía.

*De: “Caballo de Fuego”  
(1993)*





## CABALLO DE FUEGO

### I

Los tecnócratas se instalan muelles  
en el último piso de la democracia.  
Entretanto la miseria cabalga  
sobre un caballo de fuego  
y la esperanza se asfixia en la retórica.  
Sólo un puente de luz en lontananza  
se yergue desafiando las sombras  
sobre las altas colinas.  
Detrás de cada muro de cada piedra  
los roedores merodean  
los predios marginales de la metrópolis.

### II

Los azules reflejos fulguran a lo lejos  
y dan paso al espiral bermejo de las furias.  
Bajando de sus miserables viviendas  
bajando hacia la gris arquitectura de la urbe  
sólo bajando con sus cascabeles  
y los sordos tambores de guerra  
para dejar la piel en las trincheras  
para quemar la angustia de las horas.

### III

La ciudad comienza sus rituales de siempre  
con sus sombras y sus mitos cotidianos.  
Al pie de la montaña el éxodo marca sus huellas  
en las laderas cobrizas de los cerros  
donde los perros ladran a la hambruna  
Que pisa los talones de los desamparados.

### IV

Los seres trashumantes se congregan en la aurora  
y salen de la diáspora que dispara la miseria  
los condenados de siempre por el sol de la opulencia  
con sus cantos amargos en las estancias malditas.  
Ya no existen por allí ni lirios amapolas  
sólo una frágil llama para encender las fogatas  
en esta fragua siempre triste y desolada

## V

Amor, dolor y muerte en los ranchos olvidados.  
Se cuelan en la noche los lánguidos silencios  
tras una larga jornada de esperanzas marchitas  
y la memoria irredenta que se lleva el viento.  
Por eso siguen bajando  
Y se escudan en las sombras  
y están a la caza del sol por las colinas  
agazapados tras los muros de eternas resonancias.

## VI

El corcel de fuego que calcinó antiguos imperios  
retorna ahora con sus alas inmensas  
sobre un paisaje endurecido de púrpuros reflejos  
con las furias del tiempo asidas a las crines  
con el odio abrasador de los volcanes  
girando siempre girando  
alrededor de suntuosas mansiones  
Y de la paz cautiva en vastas heredades.

## PARA FORJAR EL AMOR

A Giselle

Para la forja del amor  
en esta tierra de angustias y leyendas  
es necesario anudar los recuerdos más lejanos  
rescatar la inextricable memoria que se extingue  
tras los espejos de paraísos prometidos.  
Es necesario andar y desandar  
una que otra vez los lugares estériles  
transitar los abruptos caminos de la dicha  
y encender las antorchas en las sendas nocturnas.

Pero hay que incendiar los campos  
donde las zarzas instalaron sus dominios,  
ir contra los vientos que vienen de los volcanes  
y purificar las aguas que viajan en los cántaros.

Para forjar el amor  
en esta tierra de infiernos y leyendas  
hay que esgrimir las espadas de los viejos guerreros  
Y entonar las canciones de antiguos trovadores.

## **ESTA CIUDAD QUE NOS HABITA**

A Manuel Díaz Rivas

Pienso en esta ciudad que nos habita  
con sus techos de sol y el dulce invierno  
Remozando su faz con luz de primavera.

Permanezco atento bajo sus aleros  
a la lluvia que cae y los abatidos fuegos  
con el reflejo fluvial de las moradas.

Transito sus calles desde siempre  
con la esperanza perdida en cada esquina  
palpando el revés de sórdidos cantones.

Busco el blasón que hable de su historia  
en los recodos añosos de sus altos muros.

# ESCARLATA

A Mireya Contreras

Planeas

grácil y serenamente  
sobre los verdes valles.

Haces balance de los vientos

picoteas  
las rápidas libélulas que pasan  
atreviéndose en las alturas.

Planeas

y descendes de súbito  
sobre una morada de peces.

Eres veloz y hermosa

sublime en los espacios etéreos  
garza escarlata de mis sueños.

# AZARES

A Rosmary Dahina

## I

Un roce de piel  
un contacto en la noche  
una estrella fugaz:  
son vibraciones dejadas al azar  
en los linderos del tiempo.

## II

Instrumento de la noche somos  
tejiendo ficciones hasta el amanecer  
con bronce y fuego y luna.  
Naves de luz en nuestro mar de poesía.

## III

Gravitas sobre el fuego  
y una mariposa extiende sus alas  
colmadas de ceniza  
volando hacia el corazón de la tormenta.

## AMANTES

A Dionisia

Tarda la noche en encontrar tu voz  
y la alquimia de mis sueños se dilata  
cuando pisamos la frontera del alba.

Furtivos amantes tendidos en la hierba  
vigilantes del paso de los astros  
(fuegos remotos incendian nuestra sangre)  
y una señal inédita llevada por el viento  
se adhiere a las pupilas de mi amada.

Fuimos la bruma, la brisa y el rocío  
para el coloquio inmortal de nuestro idilio.

## ÁGATHA

A Ana María Oviedo

Situada en el centro de la noche  
como buscando su misterio y su locura  
Ágatha deja caer los grandes velos  
que cubren su hermosa arquitectura

A la distancia  
un rumor de olas de vientos y susurros  
invaden los espacios que ciñen el paisaje  
con embriaguez nocturna.

Su piel morena salpicada de luna  
se sumerge en las aguas de la playa  
y un leve temblor de caracolas  
bajo las arenas se hace sentir.

A cada paso del travieso trajinar de Ágatha  
se abren las esporas que preceden  
al profundo beso el mar.

Luego de retozar bajo la aguas  
emerge como Venus sobre un tapiz de espuma

La portentosa visión de Ágatha se diluye  
entre las brumas del amanecer.  
Sólo un canto ululante y prolongado  
agoniza con el viento de ultramar.

# SOLEDADES

A Alberto José Pérez

## I

Siempre hubo de impresionarme la muerte de un colibrí. Nunca, como ahora, los grandes pájaros con sus grandes alas se extienden en los aires con elípticas maniobras para rendir el póstumo homenaje. En este puerto de soledades sacras los colibríes tienen el sentido mágico de soliviantar el espíritu estival de los poetas.

## II

Llevo mucho tiempo anclado en este puerto fluvial de la nostalgia. Sólo aquí puedo sobrevivir a la feroz memoria de los tiempos de tormentas. Entretanto, sostengo una feliz alianza con la diosa-nutria que domina las estancias aborígenes con la venia del sol.

## III

Canción de cuna que emerge sobre la yerma soledad del paisaje. ¿No eres, acaso, la misma canción de paz que surge del vientre de nuestra tierra madre?. Ya los hombres guerreros no habitan más por estos predios. Se han ido hacia lugares ignotos. Sólo pájaros azules, amarillos, dorados, revolotean por estos campos. Pero también vendrán los jaguares y las dantas y los reptiles. Y la eterna sinfonía de los vientos. Todo eso para sentirnos extraños en este reino, donde las aguas vierten sus caudales rumbo al mar de eternas soledades.

## IV

Cierto es que la casa del amor está ahora solitaria. Casi derribada por las termitas del tiempo. Sólo el olvido agoniza en sus marchitos jardines. Y aterra la noche sobre los desvencijados aleros. La casa del amor, amigo mio, ya no abriga la esperanza. Ya no hay luz en sus costados. Vestigios de la dicha convertida en quimeras.

## LA CIUDAD

A Carlos Giusti Vargas

En un comienzo te nutriste de la savia salvaje de los que venían de la montaña. También de cantos y añoranzas. De esa fibra agraz y tesonera de nuestros labriegos. Te llenaron de mitos y leyendas, aún después de la llegada de los artesanos y cabalgaste historias surgidas de la noche.

El mundo agrario depositó en ti su caudal de soledades y entre sombras deambulan los fantasmas de antiguas cabalgaduras. Por ese tiempo, el campesino casta de hombres sobrios- trajinó tus calles y fue paralizado por el tiempo.

Al final del siglo veinte te asedian luces incandescentes y a tus costados anida la miseria. La huella del depredador, del hacedor de quimeras y el verbo de tus poetas están por todos lados.

Signos de una nueva ciudad afloran en tus cimientos. Ellos se levantan de viejos crisoles y hay destellos que pasan raudos por tu cielo.

Oh, ciudad, con tus nuevos albores. Al tiempo de tus cantos nietos de artesanos y labriegos forjan tu destino.

## LOS SILENCIOS

Para que seamos justos  
al ofrendar en las púrpuras colinas  
debemos ascender con nuestros propios pasos  
y nuestras propias voces altísimas  
o también volar como los pájaros viajeros  
para sembrar la noche de cálidos recuerdos.

Otrora los silencios  
los híbridos que tornan con sus lides  
a estos vastos espacios terrenales.  
Debemos propiciar el encuentro con los dioses nocturnos  
y alejar los silencios que calan nuestros huesos  
para redimir los cantos perdidos en el alba.

## AVES

A María Andrea y Gabriela

Oculto en el follaje del bosque sagrado  
el turpial canta su hermosa melodía invernal.  
Una lámpara votiva arde entre luces y sombras  
colocada en la cumbre milenaria  
marca el camino hacia las estaciones infinitas.

El tiempo se diluye en un trinar de pájaros  
y el viento se recoge en fuga hacia el paisaje.  
Nuestras manos se levantan en procura de las aves  
y sus nidos refractan destellos de la aurora.

Oh, caminos de alas, vuelos y trinares  
-turpiales proscritos a confines legendarios-  
aves que huyen de humanas tentaciones  
¿Volverán acaso a predicar los turpiales?

*De: “Travesías de la Fuga”  
(2002)*



The background of the page is a photograph of a large, bright sun in a hazy, golden sky. In the foreground, the dark silhouette of a tree with intricate branches is visible, partially obscuring the sun. The overall mood is atmospheric and somewhat somber.

## NOCTURNO URBANO

Penumbras que se condensan  
en frías estancias de la noche.

Silencios que se acrisolan  
en un haz oscuro y cruel.

El lobo urbano que acecha  
gritos núbiles hacia el amanecer.

## DANZA

A Gladys Alemán

Emerge de la tierra misma  
volátil, flamígera, ligera.  
Corta el aire la danzarina  
con piel de luz y fantasía

La danza nocturna surge del agua  
con embrujo de luna  
y pisa fuerte el cascabel del aire

La danza prosigue su ritual  
con ritmo y figura evanescente...  
reaparece en la brisa vespertina  
bañada de sol y melodía.

## EL CRISTO ROJO

A Efrén Montilla

Frente al viejo cementerio  
el Cristo Rojo solitario.  
Elevado y magnífico  
rotea el horizonte vespertino.

Cuelgan de su cuerpo  
los rigores de la cruz  
y parece ya caer sobre su sombra  
el penoso andamiaje milenario.

Derrama el escarlata de su sangre  
el Cristo Rojo de Montilla  
en reflejos del humano acontecer.

¡Oh, divina arquitectura artesanal  
que vela los misterios de la noche.

## **FRENTE AL SOL**

Hiere el sol nuestra piel  
salpicada de lunas.

Por el cenit viajamos al ocaso  
con vagos recuerdos del alba.  
Nuestros pasos tornasoles  
lentos se desplazan por la dunas  
parajes que una vez habitaron mis sueños.

Mañana la inflamada memoria surgirá  
de esta penosa travesía solar.

## **RUINAS**

A Alberto Pérez Larrarte  
(Cronista de Barinas)

La ciudad se afianza  
en su vejez de siglos.  
Convive con las nuevas pompas  
y los aires del sur se avecinan  
en sus cimientos.

Las ruinas de esta ciudad  
se aposentán en sus cárcamos  
y la memoria surge en las esquinas  
con el ruido de antiguas contiendas.

Cronistas de nuevos tiempos  
rinden el merecido homenaje.

## HUELLAS

A Mariantonieta y Esperancita

¿Podemos acaso retomar  
el camino del invicto trajinar  
de nuestras pequeñas victorias?

La serena nostalgia  
invade el paso tenebroso  
de mis sueños  
y anida en la crisálida del tiempo.

De este tiempo que deambulamos  
con los hilos de la memoria  
para evitar a todo trance  
caer en las redes del olvido.

## PAJAROS

A Marianella Garcia  
*“El mundo que está en lo alto se  
revela a través de los pájaros”*

Adriano González León

Interminable ajetreo de alas  
flamígeros vuelos hacia el ocaso.

¿Qué horizontes determinan estos viajes  
con febriles contactos de plumajes?

Decolado inicial de ágiles gaviotas  
Que enfilan hacia el sur con gran donaire.

Pero, ¿qué fue de la abundosa espuma  
en que anidaban los agrestes azulejos?

Bandadas que se citan al pie de la montaña  
Con códigos armónicos en la paz de la tarde.

Pájaros de tierra y mar  
alas de poesía  
Fragor de encuentros crepusculares.

## **RASTROS SOBRE TU PIEL**

Un mínimo candor enardece mis sentidos  
con el leve roce de tu piel morena.

Al compás de noctámbulos tambores  
busco rastros de amores extraviados  
palpando tu cuerpo de exóticos aromas.

Sólo la mirada encendida de tus ojos  
ilumina la ruta de mis manos  
abriendo paso hacia la senda incierta.

La noche envuelve nuestros cuerpos  
y se abre en abanico hacia la aurora.

## OCTURNAL

Ir de vuelta hacia tu piel  
sugiere un viaje de sombras territoriales.

Dormitar sobre las desnudas raíces  
en la serena vigilia de tu sueño.

Cabargar el brioso corcel nocturno  
a horcajadas sobre tu densa geografía.

Es posible que la noche pase  
resolviendo sus misterios  
y quedarnos disueltos en el tiempo.

## TRAVESÍA FLUVIAL

a Avilmark FRanco

La voz del río  
es su torrente  
y su murmullo.

Al entrar en su furia  
de siglos  
se percibe su voz  
en la feraz estancia.

Al cobijo del tiempo  
se desgrana la soledad  
y apenas una flor  
se vislumbra inmarcesible  
al margen del recuerdo.

Transito solo  
por la piel del río.

*De: “Estación Venecia”  
(2002)*

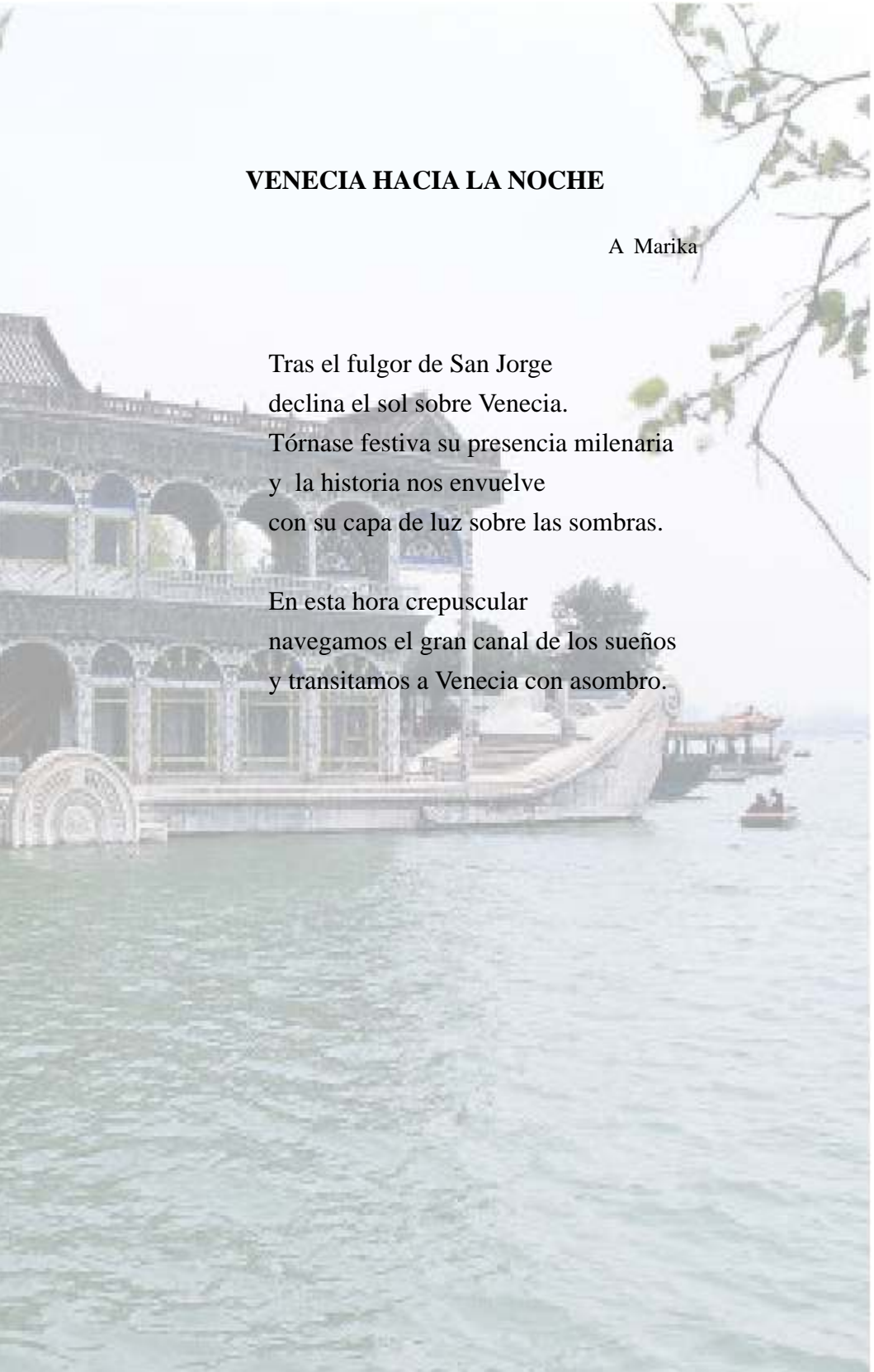


## VENECIA HACIA LA NOCHE

A Marika

Tras el fulgor de San Jorge  
declina el sol sobre Venecia.  
Tórnase festiva su presencia milenaria  
y la historia nos envuelve  
con su capa de luz sobre las sombras.

En esta hora crepuscular  
navegamos el gran canal de los sueños  
y transitamos a Venecia con asombro.



## **ESPLENDOR VENECIANO**

Antiguo esplendor; nuevo siglo.  
La ciudad atesora sus corceles marciales  
el arte en salas de San Marcos  
y tantos otros lugares de su grandeza.

Bajo el puente de Rialto  
emprendemos una nueva travesía  
corazón adentro de Venecia.

Magnificencia de siglos...  
un momento de amor en su regazo.

## PRIMAVERA EN EL NORTE

Campos de Venecia,  
de Udine, de Treviso.  
¡Qué maravillosa simetría!  
Viñedos, trigales y maizales  
se levantan con el sol de primavera.  
Tiempo de hermosas flores  
en polícromos conciertos.  
Avanza junio acrisolando paisajes  
y las múltiples vías de la campagna  
cruzan el corazón del Friuli.  
Ahora, las aves se alborotan hacia el mar.

## **EL PIAVE**

A Rosman Darío

Apacible mañana en San Doná  
con sol radiante de época estival.  
El Piave mueve su cuerpo acuático  
tras el rescoldo de cálidas estancias  
y una danza de aves marineras  
rinde culto al sol de Venecia.

## **SAN DANIELE**

A Roy Daniel

¿Qué esperamos en este lugar  
con tanta gente?  
Ruido de motos, voces y timbales  
en la ciudad abierta  
que rinde honor a sus caídos  
en antiguas batallas por la patria.  
Fiesta de la mañana,  
cotidianos diálogos,  
súbitos encuentros en el café.  
San Daniele del Friuli  
luminosa estancia de la historia  
en la Italia del norte siempre viva.

## DIOSA ITALICA

La hermosa *ragazza* bajó frente a la fábrica,  
en Ceggia. Siete y media de la mañana. Sus labores  
la esperaban. Su figura de diosa itálica avanzó con  
paso firme desde el último peldaño del autobús hacia  
el otro lado de la vía. Su rostro reflejaba la grandeza  
de los bustos greco-romanos: su nariz perfilada, ojos  
sublimes, frente altiva y un cuerpo digno del Olimpo  
Se agregaba. ¿Su nombre? Sólo los dioses lo saben.

# **INDICE**

	<i>Pags.</i>
<i>Estudio Introductivo</i>	5
<i>Poemas de: “Naturaleza y Hombre”</i>	11
<i>“El poeta la Ciudad y el Río”</i>	19
<i>Poemas de: “Caza-Relámpagos”</i>	27
<i>Poemas de: “Caballo de fuego”</i>	46
<i>Poemas de: “Travesías de la Fuga”</i>	60
<i>Poemas de: “Estación Venecia”</i>	71